

ENTREVISTA a Francesc Antich, futuro presidente de Baleares

"No vamos a perseguir a nadie"

JORDI BARBETA / NEUS CONTRERAS - Palma de Mallorca

LA VANGUARDIA, 2.07.07

PRIMER PACTE PROGRÉS

"El mensaje que lanzamos es el del cambio tranquilo, por lo que pasó en 1999"

¿RIESGO DE PARÁLISIS?

"El debate es inevitable, pero el Gobierno tiene que ser fuerte y ejecutivo"

PROPÓSITO DE ENMIENDA

"Hubo una confrontación con el sector turístico que no se dará esta vez"

DESCARTADA LA ECOTASA

"El instrumento creó enfrentamiento con el sector, y esto no es bueno"

INSTITUT RAMON LLULL

"Compartimos cultura, es bueno que haya un espacio donde trabajemos juntos"

FE EN ZAPATERO

"Confiamos muchísimo en él: es totalmente diferente de los tiempos de Aznar"

Por segunda vez, Francesc Antich i Oliver (Caracas, 1958) se dispone a presidir el Govern de las islas Baleares tras un pacto de las izquierdas y los nacionalistas que impedirá gobernar al PP, la lista más votada. Se repite la historia de 1999, pero el líder de los socialistas baleares anuncia una actitud totalmente distinta para evitar lo que reconoce que fueron errores del pasado.

- De nuevo, todos contra el PP...

- No. La obligación de quien gobierna es intentar que en lo que son los grandes temas pueda haber un mínimo de acuerdo entre todas las fuerzas políticas. El mensaje que estamos lanzando estos días es el del cambio tranquilo, un poco por lo que pasó en 1999. Y también por la situación de Baleares: el PP tiene el 46-47% de los votos; el resto, el 53%. Todos hemos madurado un poco desde entonces.

- El primer anuncio ha sido el de las auditorías para ver saber cómo ha dejado las cuentas el PP. Reciente el caso Andratx, es posible prever una batalla campal en la fiscalía...

- No va a haber revanchismo. Ahora bien, hay algunas cuestiones, como la de las autovías en Eivissa, que sí figuraron en el pacto y que se auditarán para saber

exactamente qué está pasando. Queremos saber cuál es la situación, porque es muy difícil gobernar sin conocerla exactamente, pero no vamos a perseguir a nadie.

- Utilizando referencias catalanas, ¿cambiará el chip Maragall por el chip Montilla?

- No soy aficionado a este tipo de comparaciones. Sí que es verdad que en el primer Pacte de Progrés fue muy difícil comunicar una acción de gobierno contundente. Muchas veces el ruido o los debates entre los firmantes del pacto tapaban las políticas que se estaban haciendo. Esto es algo que no puede volver a suceder.

- Sí han pactado por escrito evitar las peleas...

- Se acuerda que las distintas iniciativas que irán al Parlament estarán pactadas previamente por los distintos grupos...

- Eso conlleva el riesgo de parálisis por falta de acuerdo. A veces ocurre...

- El debate es inevitable, pero el gobierno tiene que ser fuerte y ejecutivo, no nos podemos quedar en los grandes debates.

- ¿Cuál es el problema principal de Baleares?

- La medida en la gestión del territorio. No se puede seguir creciendo como lo hemos estado haciendo hasta ahora.

- ¿Se trata de deconstruir, que diría Ferran Adrià?

- Yo diría rehabilitar y reconvertir. Y hacerlo desde un punto de vista más social, con una ley de barrios inspirada en la catalana. Por otro lado, llevaremos a cabo actuaciones en la reconversión turística de las zonas maduras o zonas de primera generación.

- ¿Qué error se ha propuesto no repetir?

- Hubo una confrontación con el sector turístico que no se dará esta vez. Y fue por un instrumento, no por todo el resto de políticas. Mi idea es que haya un

gran pacto. Este país no se puede permitir el lujo de tirarse el turismo por la cabeza, porque es un tema de Estado, en esta comunidad autónoma. El sector servicios es un 80% de la economía.

- No habrá pues ecotasa...

- No. El espíritu y los objetivos de la ecotasa están plenamente vigentes, y en la cabeza de todos. Ahora bien, de lo que somos conscientes es de que el instrumento creó enfrentamiento con el sector, y esto no es bueno.

- Sobra cemento. ¿Está dispuesto a demoler?

- Ya lo hicimos durante la anterior legislatura, y no hay ningún tipo de problema en el sector en este sentido. Ahora mismo, en la playa de Palma estamos hablando de esponjar, de pasar cosas de primera línea a tercera línea. Claro que se tienen que pactar las actuaciones concretas, pero todo el mundo está de acuerdo. No podemos someter algunas zonas turísticas a la presión a que se han visto sometidas. Pero esto se tiene que hacer zona por zona y pactando con la parte privada. Porque si no se hace así, la experiencia nos dice que no funciona.

- ¿Se lo van a poner fácil?

- No veo en estos momentos una especial dificultad con el mundo empresarial en general, no veo los nervios que había en 1999 en ciertos sectores. La verdad es que veo una cierta tranquilidad, e incluso el sector de la construcción tiene claro que tiene que haber una cierta tranquilidad a la hora de crecer.

- ¿Que ganen las elecciones unos y gobiernen otros plantea un problema con las reglas del juego democrático?

- Hay un problema que resolver. Ni puede ser que el 53% gobierne contra el 46% ni al revés. Esto significa un pacto permanente con la sociedad y algunos pactos importantes con esa otra fuerza política. Y eso obliga a todos.

- En todo caso, podría decirse que la izquierda va a gobernar más por deméritos del PP que por méritos propios...

- Las primeras palabras que me dijo el president Matas en el 2003, desde la tribuna del Parlament balear fueron: "Señor Antich, yo no he ganado las

elecciones, las ha perdido usted". Bueno, por un lado, el PSOE ha tenido un muy buen resultado en Eivissa y Menorca, y hemos subido en Mallorca y en Palma. El PP ha perdido en Eivissa, donde se ha hecho patente que hay mucha gente que no ha estado de acuerdo con la política que se ha hecho en materia de autopistas, pero no sólo por su impacto, también por cómo se ha llevado a cabo. La actuación caciquil con que se ha gestionado. Cuando se pierden unas elecciones siempre hay un poco de todo. Nadie lo hace todo bien, o todo mal.

- Aquí y en Catalunya, los socialistas ganan poder, pero pierden votos. En Europa pierden ambas cosas. ¿El sueño socialdemócrata se desvanece?

- En España, el PSOE lleva a cabo unas políticas que se encaminan al sueño socialdemócrata, que es esta igualdad de oportunidades, el Estado del bienestar, la calidad de vida, la ampliación de las clases medias... La idea de que todo el mundo pueda llevar una vida digna.

- Ése también es un discurso del PP....

- No debemos confundir los mensajes con la realidad. El PP puede decir todo esto, pero tenía una ley del Suelo que decía que todo era construible. Esto no propicia la igualdad de oportunidades, sino que algunos ganen mucho dinero e hipotequen el futuro de todos. Es una política muy dirigida a las personas y en la igualdad de todos, con unos gobiernos fuertes, que no grandes, que aseguren este Estado del bienestar. Que haya una economía sólida, pero que sus beneficios lleguen a todos. Que haya cohesión social. Esto quiere decir compartir con la parte privada muchos de estos servicios, pero con gobiernos fuertes que aseguren que el interés general no será objeto de negocio. En tiempos de Aznar la economía iba muy bien, pero esto no repercutía en políticas sociales.

- ¿Cómo va a afectar el nuevo cambio político en Baleares a las relaciones con Catalunya?

- Pensábamos, y sigo pensando, que si hay un ámbito donde compartimos cultura y lengua es bueno que haya un espacio donde trabajemos conjuntamente. Por ello, dentro del pacto incluimos la reincorporación de

Baleares al Institut Ramon Llull. Beneficia a la cultura y la lengua catalanas y a todos los territorios de cultura y habla catalanas.

- ¿Su Govern se plantea profundizar en el fomento de la identidad cultural y lingüística propia de las Baleares?

- No se puede bajar la guardia. Pero la gente se apunta al Barça porque gana y, en la medida que gana, la gente se aprende el himno y asume la bandera. Para que la nueva gente que llega se apunte al *club*, aprenda la lengua y el himno, es prioritario que se sienta plenamente integrada en los servicios que da la comunidad. La gente amará más a este *club* si cuando llegue aquí tiene una vivienda digna. Esta es la bandera que nosotros queremos llevar, lo que no quita que haya una preocupación cultural.

- Los problemas de financiación de Baleares son calcados a los de Catalunya. ¿Podría plantearse un frente común?

- No sé si frente común o no, pero es cierto que tenemos muchos puntos en común, en cuanto a la importancia de la población, por ejemplo, por lo que tendremos que hablar más de una vez. El presidente Zapatero ya ha dicho en distintas ocasiones que aquellas comunidades que más han aportado tienen todo el derecho del mundo a seguir creciendo y a continuar teniendo financiación.

- La figura de Zapatero subió hasta las nubes en Catalunya, pero últimamente ha recibido críticas incluso procedentes del PSC...

- Nosotros confiamos muchísimo en él. Sabemos que tiene que haber entendimientos y que muchas veces no se puede conseguir todo lo que uno querría. Pero sí que tenemos la confianza de que esto tiene que ser una cosa completamente diferente de la de los tiempos de José María Aznar, porque entonces pedíamos cosas y nos enviaban confrontación. Que es muy diferente a que llegue un poco menos de lo que tenía que llegar.

- ¿Qué le diría a Jaume Matas?

- Que respeto su decisión y que le deseo muchos aciertos en su nueva etapa. No le puedo decir nada más.

- ¿Y a María de la Pau Janer?

- Se deben respetar las posturas de todo el mundo, pero ha habido algo que no he llegado a entender, ni por parte del PP ni quizá por parte de ella.